



Bartolomé Bennassar

Ejerció como profesor, durante más de 30 años, en la Universidad de Toulouse. Bartolomé Bennassar (Nimes, Francia, 1929) es un hispanista de origen balear, que ha centrado sus trabajos de investigación en las culturas del mediterráneo, en el siglo de oro literario español, en América latina... se ha centrado en los tiempos de los grandes descubrimientos y conquistas, en las grandes personalidades de la historia, en anónimos personajes anónimos carcomidos por la violencia y la miseria.

Entre la bibliografía de Bennassar: *Carlisme i Integrisme a Mallorca*. 1887-89 (Palma de Mallorca, 1994); *Don Juan de Austria, un héroe para el imperio* (Temas de Hoy, 2000); *El galeote de Argel* (Edhasa, Barcelona, 1999); *España: los siglos de oro* (Crítica, Barcelona, 1999); *Estado, Hacienda y sociedad en la historia de España* (Universidad de Valladolid); *Hernán Cortés* (Temas de Hoy, 2000); *Histoire de la tauromachie: una société du spectacle* (sc); *Histoire des espagnols* (Laffont, París, 1992); *L'homme espagnol. Attitudes et mentalités du XVI au XIX siècle* (Complexe, París, 1992); *L'Inquisition espagnole* (Hachette, París, 1994); *La América española y la América portuguesa* (Akal, Madrid, 1980); *La España de los Austria* (Crítica, Barcelona, 2001); *Les temps de l'Espagne XVI-XVII siècle* (Hachette, París, 1999); *Le voyage en Espagne. Anthologie des voyageurs français et francophones du s. XVI-XIX* (Laffont, París, 1998);

Los cristianos de Alá: la fascinante aventura de los regenados (Nerea, Madrid, 1989); *Recherches sur les grands épidémies dans le nord de l'Espagne a la fin du XVI siècle* (Ehes, París, 2001)...

Su última obra publicada en España: *Todas las Colombias* (Martínez Roca, Barcelona, 2003). Una espléndida excusa para una entrevista con un espléndido hispanista que actualmente trabaja en la biografía del político español Francisco Largo Caballero, exiliado en Francia hasta su fallecimiento, poco después de finalizada la II Guerra Mundial.

—¿Cómo se puede compaginar la Historia con la novela, la presunta realidad con la ficción pura y dura, dada la confusión o co-fusión que hay o puede haber entre la supuesta realidad y la ficción histórica?

—Sin mucha dificultad. Son dos momentos distintos de la actividad intelectual. Uno sirve de evasión. De vez en cuando, al historiador le gusta imaginar su propia vida distinta de la que fue. Y lo hace a través de unos personajes de ficción; lo que no impide, en otros momentos de la vida, dedicarse por completo a la historia pura y dura, según tus palabras. Reconozco que en mi caso he apartado los “tiempos”: ya había escrito novelas en los Años 60 (siglo XX). Después de un fracaso, lo dejé completamente. Sólo ahora, recientemente, al tener más tiempo con la jubilación y para darme algún respiro en las investigaciones históricas, que son muy exigentes —con la Historia hay que ser